

ELECCIONES GENERALES

Suárez reta a Guerra para que desmienta sus acusaciones

Logroño. Ana Lumbreras

«Nosotros no vamos a hacer ningún pacto poselectoral con ninguna fuerza política. Si no ganamos las elecciones, actuaremos en la oposición, y apoyaremos aquellos proyectos de ley o disposiciones legales que reflejen las posturas políticas, económicas y sociales del CDS», manifestó en Logroño Adolfo Suárez, donde mantuvo una breve rueda de Prensa.

No es el deseo del líder del CDS entrar en una campaña electoral de descalificaciones personales, pero ante las manifestaciones del vicepresidente del Gobierno respecto a que



Adolfo Suárez

su campaña está plagada de mentiras y de política sucia, comentó «que desmientan una sola noticia que yo haya dado en campaña, ninguna cosa que no se haya dicho en debates nacionales y en el Parlamento. Ahora, únicamente, los estoy argumentando más».

Al hilo de preguntas sobre el 23-F, Suárez aseguró que no está dispuesto a basar su campaña electoral en este punto, ya que existen otros muchos temas que tratar, pero saldrá al paso de aquellas declaraciones que perjudiquen o disfiguren la realidad al respecto. Sólo responde a las manifestaciones realizadas por Benegas, explicando que mientras que fue presidente del Gobierno se procedió a un constante acoso de su figura y a esto hay que añadir los problemas internos de UCD y los contactos con altos cargos militares de otras fuerzas políticas, además de los socialistas, lo que llevó a crear un clima de malestar e inestabilidad.

El CDS, que considera que no hay ningún otro partido de centro, está trabajando durante esta campaña electoral por romper el bipartidismo y para demostrar la pluralidad ideológica y política que existe en España, considerando que no es bueno que Felipe González hable de peligro sobre la posibilidad de un gobierno de mayoría minoritaria, puesto que Suárez gobernó en esas condiciones, con un mayor protagonismo del Parlamento que el que se ha producido durante los últimos cuatro años.

Asimismo, cree que debería existir un contacto continuo entre el presidente del Gobierno de la nación y los distintos presidentes regionales, con un reparto de poder político horizontal, que no se ha producido. Al igual que todavía no se ha logrado un nivel de prestigio en las Comunidades autónomas, como La Rioja, necesario, entre otras zonas, porque se ha tardado en llevar a cabo el proceso de transferencias, sin haberse consolidado en función de su eficacia.

Sin entrar en ningún tipo de descalificación personal, el líder del CDS considera que no tiene que influir para nada el que los aspirantes a la presidencia del Gobierno sean vascos, catalanes o de cualquier otra región española, pero sí cree que Cataluña no es de exclusividad de Roca, al que acusó de tener un proyecto confuso y nada clarificador para el electorado español.